

Alfonso Pascual, 26 años, tercer curso

Welwyn Garden City

¿Cuándo y cómo surgió su vocación sacerdotal?

A partir de la catequesis de Confirmación fui creciendo en el deseo de conocer mejor a Jesús y vivir más cerca de Él. Esto, junto con el testimonio de vida de varios sacerdotes a los que admiraba, me animó a querer imitarlos en el sacerdocio.

¿Dónde se ha quedado durante su estancia en Inglaterra?

Con el párroco Nortbert, en la vivienda parroquial de la parroquia católica de «Our Lady Queen of Apostles» de Welwyn Garden City.

¿Qué labores desempeñaba diariamente? ¿Cuál era su rutina?

Acompañar al párroco en sus actividades diarias y ayudarlo en la medida de mis posibilidades. Nos levantábamos temprano y desayunábamos, después rezábamos con el párroco y le acompañábamos en sus actividades que variaban según los días de la semana. Íbamos a la parroquia a celebrar la Eucaristía, o lo acompañábamos en sus visitas a los colegios de los que era capellán, visitábamos a los feligreses o participábamos en otras actividades pastorales que desempeñaba como encuentros de jóvenes, reuniones con sacerdotes, encuentros ecuménicos, encuentros diocesanos, convivencias parroquiales, actividades de caridad, etc.

¿Cómo lleva el idioma? ¿Tenía conocimientos de inglés antes de irse?

En cuanto al idioma, podríamos decir que con esfuerzo, puedo desenvolverme. He estudiado inglés desde pequeño, tanto en el colegio, como en academias fuera del horario escolar, también en el seminario. Aunque nunca antes había tenido la oportunidad de practicarlo entre ingleses, todo el tiempo y la experiencia ha sido muy fecunda en este sentido. Si algo me ha quedado claro después de este viaje es que es realmente importante hablar bien inglés. Londres es una ciudad muy cosmopolita y allí he tenido ocasión de conocer a gentes de muchos países y culturas distintas, con sus propios idiomas, nunca podría aprender los de todos, sin embargo pude relacionarme con ellos utilizando el inglés. Por ello vuelvo con el propósito firme de continuar mejorándolo.

¿Cómo se vive el catolicismo allí? ¿Es similar a España?

El catolicismo se vive allí de forma diferente por varios motivos, desde la ruptura del rey de Inglaterra con Roma en el siglo XVI el catolicismo ha sido una minoría entre otras confesiones cristianas, a veces incluso perseguida. Por este motivo, ellos tienen una conciencia de su identidad católica más fuerte que la nuestra y tienden a afirmar con fuerza los elementos que nos distinguen de otras confesiones cristianas. Por ejemplo, la presencia real de Cristo en la Eucaristía, que ellos subrayan permaneciendo arrodillados durante toda la Plegaria Eucarística de la Misa; la veneración de la Virgen María y los santos, a los que alaban con frecuencia o les ofrecen muchas velas en los templos; o el gusto por las liturgias largas y solemnes.

También quizás por ser minoría, tiene un sentimiento de comunidad más fuerte que nosotros, esto lo he podido observar en cómo se saludan y se conocen los feligreses entre ellos, o su generosidad a la hora de implicarse en las iniciativas parroquiales, tanto económicamente en forma de limosnas como comprometiendo su tiempo libre con la parroquia.

Además gran parte de los católicos en Londres son inmigrantes de primera o segunda generación, provenientes de Irlanda, Hispanoamérica, Filipinas, Goa, Polonia y otros países de Centroeuropa; que han traído costumbres y tradiciones de la vivencia de la fe en sus países, haciendo muy plural y diversa a la Iglesia Católica en Reino Unido. Es muy bello ver como la Iglesia, manteniendo la unidad de todos en una misma fe, acoge y da un lugar a lo propio de cada una de estas comunidades.

¿Cómo es estar lejos de la familia? ¿Qué opinan de esta oportunidad?

Estar lejos de la familia cuesta, de todas formas aunque el Seminario está en Sevilla durante el curso sólo suelo ver a mi familia un fin de semana al mes, así que estoy ya acostumbrado. Más difícil es estar lejos de tu país, en un lugar donde nadie habla tu idioma. Tengo varios amigos, compañeros de estudios antes de entrar en el seminario, que han tenido que ir a Inglaterra a trabajar. Esta oportunidad me ha permitido comprender mejor lo que viven tantos jóvenes españoles de mi edad que ha tenido que ir al extranjero para poder comenzar su vida laboral.

Cuente, por favor, alguna anécdota que le haya ocurrido en el tiempo que ha pasado en Inglaterra.

Cuando pasaba el control de fronteras en el aeropuerto de Londres el policía inglés que me revisó el pasaporte se sorprendió al ver que era de Sevilla, y me dijo que el animaba al Sevilla Football Club, y yo le contesté «eres una persona inteligente».

¿Qué ha sido lo mejor y lo peor de esta experiencia?

Lo mejor de esta experiencia ha sido compartir mi fe y mi vocación con personas de otro país y de otra cultura, y disfrutar de su amabilidad y de la gran acogida que me han dado. En todas los lugares en lo que estuve encontré a personas simpáticas que se esforzaron por hacerme sentir bien, por el simple hecho de ser cristiano me trataron como a alguien de su familia. Ha sido muy grande comprobar cómo Jesús y el Evangelio actúa en tantos lugares diferentes y hace nacer entre los hijos de su Iglesia un vínculo de caridad que supera todas las fronteras.

También he tenido la oportunidad de conocer aspectos de la vida de la Iglesia y de la actividad pastoral en Reino Unido que podemos aprender para enriquecer la Iglesia en España, puedo decir que he recibido enseñanzas valiosas de los cristianos británicos que nos vendrían muy bien a los españoles. Igualmente ver la situación del catolicismo allí me hecho tomar conciencia de las riquezas que tiene la Iglesia española en otros ámbitos, para dar gracias a Dios y a los que nos precedieron por ellas, y valorarlas y aprovecharlas.

En cuanto a lo peor, tengo que reconocer que lo bueno supera con mucho a lo malo, pero puedo decir que vivir en una ciudad tan grande y bulliciosa como Londres ha sido incómodo. Las distancias son muy largas, perdimos mucho tiempo en el transporte y ha sido triste ver la vida vacía y en gran soledad que llevan allí muchas personas.

Consejo a jóvenes que quieran seguir sus pasos

La vida consagrada a Dios es apasionante, si sientes que Dios te llama a ella, nada te hará más feliz. Quizás puedes pensar que debes renunciar a cosas que te gustan, pero no es cierto, sólo las cambias por otras. Yo me siento muy agradecido a Dios por haberme llamado, porque desde que entré en el seminario me ha dado mucho más de lo que yo nunca le di.